

Boletín del FMI

CONFERENCIA DE OSLO

Fuerte aumento del desempleo debido a la recesión mundial

Boletín Digital del FMI
2 de septiembre de 2010



Fila de desempleados en Nueva York, Estados Unidos: en muchas economías avanzadas, el desempleo se mantiene en niveles altos (foto: Frances Roberts/Newscom)

- En la conferencia se analizará el fuerte aumento del desempleo y sus efectos a largo plazo
- Se necesitarán más de 440 millones de nuevos empleos en los próximos 10 años
- A corto plazo, las políticas fiscales y monetarias deberían respaldar la recuperación y la creación de empleo

La crisis financiera mundial ha aumentado pronunciadamente el desempleo que afecta en todo el mundo a más de 210 millones de personas, lo que representa un incremento de 30 millones desde 2007. El desempleo golpea especialmente fuerte a las economías avanzadas y tendrá repercusiones sociales a largo plazo, como por ejemplo, en la salud y en los niños de los trabajadores despedidos, señala el FMI.

El Fondo Monetario Internacional y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) han dado a conocer una dura evaluación del panorama del empleo a raíz de la crisis financiera mundial, y señalaron que el mundo se enfrenta a grandes desafíos en la creación de empleos de alta calidad que respalden el crecimiento y el desarrollo.

Los dos organismos presentaron un [documento de referencia](#) publicado para la conferencia de alto nivel que celebrarán conjuntamente el FMI y la OIT en Oslo el 13 de septiembre, con el auspicio del Primer Ministro de Noruega, Jens Stoltenberg, para explorar nuevas maneras de forjar una recuperación económica sostenible con un alto nivel de empleo. La conferencia de un día de duración sobre “Los desafíos del crecimiento, el empleo y la cohesión social” congregará a líderes del campo político, laboral y empresarial, así como personalidades del mundo académico.

En muchas economías avanzadas, el desempleo se mantiene en niveles muy altos, con pocos indicios de que se reduzca pronto, mientras que en los países emergentes y en desarrollo el shock económico golpeó fuertemente al empleo en los sectores exportadores, pero estos se están recuperando, en parte porque los exportadores han diversificado sus mercados para depender menos de aquellos ubicados en las economías avanzadas.

La desaceleración de 2007–09 también golpeó a las grandes economías informales del mundo en desarrollo. El empleo informal ha aumentado, y se ha incrementado el número de mujeres

y hombres que no ganan un salario suficiente para poder superar junto con sus familias el umbral de pobreza.

Penoso legado

Los principales oradores de la conferencia serán la Presidenta de Liberia, Ellen Johnson Sirleaf; el Primer Ministro de Grecia, George Papandreu; el Primer Ministro de España, José Luis Rodríguez Zapatero; la Ministra de Economía de Francia, Christine Lagarde; el Secretario de Estado de Trabajo del Reino Unido, Iain Duncan Smith, y la Secretaria General de la Confederación Sindical Internacional (CSI), Sharan Burrow. La conferencia estará presidida por el Director Gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn, y por el Director General de la OIT, Juan Somavia.

“La Gran Recesión ha creado un penoso legado de desempleo”, expresó Strauss-Kahn, “y esta devastación amenaza la subsistencia, la seguridad y la dignidad de millones de personas en el mundo entero. La comunidad internacional debe movilizarse para hacer frente a este desafío. Este es el momento de actuar de manera colectiva”.

La tasa de desempleo ha aumentado 3 puntos porcentuales en las economías avanzadas desde 2007 y $\frac{1}{4}$ de punto porcentual en los mercados emergentes. En el grupo de las economías avanzadas, se han registrado algunos de los mayores incrementos de la tasa de desempleo en España —donde esta tasa aumentó casi 10 puntos porcentuales—, Estados Unidos y Nueva Zelanda. En cambio, en Alemania y Noruega la tasa de desempleo apenas varió.

Los jóvenes (entre 15 y 24 años) representan actualmente una cuarta parte de la fuerza laboral mundial, es decir, un total de 619 millones. A pesar de varios años de rápido crecimiento económico, el desempleo juvenil se ha mantenido en un nivel persistentemente alto, llegando al 13% en 2009, es decir, 81 millones.

Si se utilizan como guía los efectos de recesiones pasadas, el costo para quienes pierden su empleo podría ser una pérdida persistente de ingresos, una reducción de la esperanza de vida, menores logros académicos y menores ingresos para sus hijos. Y probablemente el desempleo modifique las actitudes de una manera tal que reduzca la cohesión social, un costo que soportaremos todos.

Una estrategia en tres partes

Cabe decir en su favor que la mayoría de los países aplicaron firmes medidas de política para tratar de reducir estos costos, señaló el FMI. Estas medidas se centraron en los siguientes objetivos:

- Respalda la demanda agregada mediante la aplicación de políticas fiscales y monetarias.

- Atenuar el impacto en los mercados de trabajo mediante la aplicación de programas de trabajo a corto plazo y la provisión de prestaciones de seguro de desempleo.
- Acelerar la recuperación del empleo mediante la provisión de subsidios de varios tipos.

En 2009, en respuesta a la crisis, en muchos países avanzados se utilizaron ampliamente mecanismos para estimular la demanda de trabajo. Concretamente, los subsidios (subsidios directos al empleo, subsidios salariales o reducciones de los impuestos sobre la nómina) se focalizaron en los grupos específicos de la fuerza laboral más vulnerables a no encontrar empleo: los desempleados a largo plazo o los jóvenes, o ambos grupos.

Según el FMI, en el resto de 2010 y en 2011 deberá mantenerse una política fiscal que respalde la recuperación. Pero obviamente, el margen de gasto público varía de un país a otro, y la estrategia en tres partes deberá adaptarse a los presupuestos y las circunstancias específicas de los países.

Se necesitan más empleos

En los diez años transcurridos hasta 2009, el empleo mundial creció de 2.740 millones a 3.210 millones, y más de la mitad de los trabajadores en el mundo (56,3%) se encuentran en Asia. El desempleo mundial, que se mantuvo en algo más del 6% durante varios años antes de reducirse entre 2004 y 2007, aumentó pronunciadamente en 2009. Ahora en 2010, alrededor de 210 millones de personas están desempleadas: un aumento de más de 30 millones desde 2007.

Con un crecimiento anual de la fuerza laboral del 1,6% que cada año incrementa la fuerza de trabajo mundial en más de 45 millones de personas que buscan trabajo, es poco probable que disminuyan los desafíos agravados por la crisis. En los próximos 10 años se necesitarán más de 440 millones de nuevos empleos para absorber a quienes se incorporen al mercado de trabajo, y aún más para revertir el desempleo causado por la crisis. Además, los países en desarrollo deben crecer rápidamente para absorber su creciente fuerza de trabajo y satisfacer la demanda de empleo proveniente de los inmigrantes que abandonan las zonas rurales.